

# DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCI

DIARIO DE TENERIFE  
Biblioteca Provincial.

Laguna

GEOGRAPHIC SITUATION

Latitude N.: 28°, 25', 30"  
Longitude: 15°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE

SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL MUELLE)  
Latitude N.: 28°, 28' 30"  
Longitude: 10° 2' 50" O de San Fernando

SITUATION GÉOGRAPHIQUE

Latitude N. 28°, 28', 30"  
Longitude: 15°, 35', 20" O de Paris

Martes 30 Agosto 1892

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)  
En esta Capital y pueblos de la Provincia. . . . . un mes 2 pts. trimestre 7 id. semestre 13 id. un año 25 id.  
Península española. . . . . un mes 2 pts. trimestre 7 id. semestre 13 id. un año 25 id.  
Antillas y Extranjero. . . . . un año, 32 id. Filipinas. . . . . un año, 36 id.  
Un número suelto, 10 céntimos.

Idem atrasado 25 idem.  
Las suscripciones se sirven á partir de los días 1. y 16 de cada mes.

Nuestros abonados tienen derecho á recibir la revista ilustrada Blanco y Negro, mediante el precio de 50 céntimos al mes, los domiciliados en esta Capital, y de 2 pesetas al trimestre, los de la Provincia.

TARIFA DE ANUNCIOS

Se admiten en cualquier idioma á 5 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis á los pobres, por una vez.

Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, á precios convencionales.

La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, San Roque, 48, y la administrativa, al Gerente, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias.)

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

ARCHAS Á LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY

Barómetro. . . . .	767 07
Termómetro á la sombra. . . . .	26 00
Humedad relativa. . . . .	60 00
Viento. . . . .	E. N. E.
Fuerza del viento. . . . .	2 5
Lluvia. . . . .	0 0
Cielo, parte cubierta. . . . .	1 décimas.
Temperatura máxima de ayer. . . . .	26 8
Id. mínima de anoche. . . . .	19 5
Estado del mar. . . . .	Llano.

Cambios hechos hoy

Agosto, 30

España, 8 d/v a 0 15 p. P. Papel.
Londres, vista, ptas. 16 52 por £.
— 8 d/v. » 00 00 »
— 60 d/v. » 00 00 »
— 90 d/v. » 00 00 »
Paris, vista, á 14 90 p. ».
— 8 d/v. » 00 00 »
Oro, de 10 00 a 12 00 p. premio.
Descuento: En el Banco, á 5 p. anual.
En la Plaza, de 7 á 9 p. anual.

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para mañana

Parada: los Cuerpos de la guarnición.—Jefe de día el Comandante del Batallón de Cazadores D. Francisco Miera. Hospital y Provisiones, el 2er. Cap. de Artillería.—Oficial de vigilancia á las órdenes del Jefe de día y Sargento para la conducción de enfermos, del referido Cuerpo.—El General Gobernador militar interino, Corsini.—Comandante.—El Teniente Coronel Sargento Mayor, Manuel Camarero.

LAS TRES DUQUESAS

NOVELA ORIGINAL

DE

HENRI DEMESSH

asesinado, del viajero á quien había sustituido tan audazmente.  
Y aquel fantasma le atraía invenciblemente.

Pablo Audibert se arrodilló y fué arrastrándose hasta su víctima que seguía inmóvil y que le miraba entonces con muda y terrible risa.

—¡Perdón! ¡perdón!—exclamó el asesino.  
De repente el quinqué se apagó.

El duque arrojó un grito espantoso que vibró de un modo siniestro en el profundo silencio de la noche.

Trascurrió un minuto, que al criminal le pareció un siglo.

Luego se abrió la puerta de la salita.  
El ayuda de cámara del duque, habiendo oído el grito arrojado por su amo, se presentó en el umbral.

Llevaba en la mano una palmatoria y vió al Sr. de Bucy-Lornans de rodillas, con

Sección Religiosa

Agosto, 30

Santo de hoy.—S. Pelayo.  
Santo de mañana.—S. Ramon.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.  
A las 10 función solemne en San Telmo

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA CASTREÑE

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario

Efemérides

1747 Nace David, pintor francés.  
1839 Firmase por los generales Espartero y Maroto, el célebre convenio de Vergara, que puso término á la guerra civil.  
1849 El ayuntamiento de Barcelona ofrece una corona civica al general D. Baldo mero Espartero.  
1889 Grandes inundaciones en el Japon pereciendo ahogadas más de 10,000 personas.

Registro Civil

Agosto, 29

NACIMIENTOS

Maria de los Dolores Coello y Sosa.  
Inés Gonzalez y Carballo.  
Nicolás Lladó y Santana.  
Bartolomé Suarez y Garcia.  
Benigna Alonso y Diaz.  
Rafael Garcia y Hernandez.

DEFUNCIONES

Dolores Abreu y Aleman, natural de la Orontava, 40 días, San Sebastian.—Enteritis.  
Inés Gonzalez y Carballo, natural de esta ciudad, un cuarto de hora, Santiago, 30.—Congestión pulmonar.  
Juan Salazar y Carvajal, natural de esta ciudad, 16 meses, Paseo de los Coches.—Meningitis.

MATRIMONIOS

No se registraron.

Telegramas

Hasta las 4 de la tarde, hora en que cerramos nuestra edición, no hemos recibido los telegramas de ayer y de hoy de la Agencia Fabra, habiendosenos dicho que desde ayer por la mañana no se recibe servicio de Madrid.

Crónica

Procedente de Santos, Río Janeiro y Bahía, entró ayer tarde en nuestro puerto el vapor alemán *Pernambuco*. Se proveyó de carbón mineral, agua y viveres y salió para Lisboa y Hamburgo, despachado por los Sres Hamilton y C.<sup>a</sup>

Hoy llegó, de Barcelona, Málaga y Cádiz, el vapor español *Ciudad de Barcelona*. Descarga y carga mercancías; toma pasajeros y sale para la Habana y escalas, despachado por los Sres. Hijos de D. A. Guimerá.

Mañana por la mañana, sale para Cádiz el crucero *Isla de Cuba*.  
Lleva correspondencia, que será recogida á las 6 y 45 minutos de la mañana.

Según telegrama recibido hoy por los Sres Ghirlanda Hermanos, el vapor *Julia* no saldrá de la Habana para estas islas hasta el 23 de Octubre próximo, debiendo regresar el 12 de Noviembre.

Hoy se ha constituido en la Comandancia de Marina el tribunal para los exámenes de pilotos para la marina mercante.  
Se ha presentado un aspirante solamente

Dentro de breves días parece que se hará la recepción oficial del Semáforo construido en la montaña de Antequera.

No diremos que ya era tiempo, porque, que se haga la recepción, no quiere decir, ni mucho menos, que vaya á empezar á prestar servicios.

Para eso es probable que pasen todavía algunos meses.

O años.  
Por no haber concurrido á la cita número suficiente de Sres. Concejales, no pudo celebrarse anoche sesión el Excmo. Ayuntamiento.

Ayer se empezó á levantar las viejas losas de la acera Norte de la calle del Castillo para sustituir las por otras blancas iguales á

PRIMERA PARTE

I,

—¿La señora duquesa quiere recibir al señor Mercier?

—Mi notario. Sí, lo esperaba, que entre.  
El lacayo, un viejo servidor de buen aspecto, salió y volvió á entrar acompañando al señor Mercier uno de los notarios más justamente apreciados de París.

Era un hombre bajito, grueso, muy correcto y de maneras elegantes y poseyendo perfectamente el tipo de su profesión oficial, medio magistrado, medio hombre de negocios.

Su fisonomía expresaba la bondad, y muy honrado, pero inteligente, conocía á fondo todas las triquiñuelas de su profesión para la que se necesita tanta malicia como tacto y probidad.

Era muy estimado por todos los miembros de la alta sociedad de aquella época por su reconocida cortesía y habilidad.

—Señora,—dijo saludando respetuosamente á la duquesa,—aquí me teneis á vuestras órdenes. Deseariais verme hace dos horas que he recibido vuestra carta y en seguida me he apresurado á venir. ¿En

las de la plaza de la Constitución; pero según oímos esta importante y necesaria mejora no podrá extenderse por el momento si no á un corto trozo de la calle.

La revista ilustrada de Londres, *Daily Graphic*, ha publicado en los primeros números del corriente mes una serie de artículos referentes á estas islas, á los que acompañan varios grabados.

Hoy hemos tenido el gusto de recibir la circular del Establecimiento de segunda enseñanza de esta Capital—que entra en el año 17.º de su existencia—anunciando la matrícula para el próximo curso.

El claustro de profesores de este Establecimiento, que es, con ligerísimas variaciones, el mismo de los años anteriores, está constituido en la forma siguiente, bajo la Dirección del Dr. D. Eduardo Domínguez Alfonso:

1.º curso de Latín y Castellano, D. Ireneo González y Hernandez, Presbítero.—Bachiller.

2.º curso de Latín y Castellano, el mismo. Retórica y Poética, el mismo.

1.º curso de Francés, D. Juan M. Balles-ter y Remón.

2.º curso de Francés, el mismo.

Geografía, D. Diego Costa y de Grijalba, Lic. en Medicina y Cirujía.

Historia de España, el mismo.

Historia Universal, D. Agustín Pisaca y Fernández, Lic. en Medicina y Cirujía.

Psicología, Lógica y Ética, D. Carlos Calzadilla y Sáyer, Bachiller.

Aritmética y Álgebra, D. Juan Feria y Concepción, Bachiller. (Secretario).

Geometría y Trigonometría, el mismo.

Física y Química, D. Eduardo Domínguez y Alfonso, Dr. en Medicina y Cirujía.

Historia natural con Fisiología é Higiene, D. Arturo Ballester y Martínez Ocampo, Ingeniero de Montes.

Agricultura, D. Estanislao Brotons y Póveda, Bachiller y Capitán de Artillería.

La retribución que han de satisfacer los alumnos es la siguiente:

Por una ó dos asignaturas, pesetas 120 anuales.

Por tres ó más id. id. 180 id.

La retribución se satisface en diez cuotas, haciendo efectiva la primera en el acto de verificar la matrícula y las otras nueve durante los meses de Octubre á Junio, ambos inclusive, en la forma que establece el Reglamento.

La matrícula ordinaria está abierta en la Secretaría del Establecimiento desde el 15 al 30 de Septiembre de 12 á 4 de la tarde, y el último día hasta las 12 de la noche; y la extraordinaria desde el día 1.º hasta el 31 de Octubre. Los derechos de matrícula son dobles en este plazo.

qué puedo serviros? Ya sabeis pue estoy completamente á vuestra disposición.

—Tened la bondad de sentaros, mi buen señor Mercier. Es preciso que hablemos de negocios. Confieso que he retrasado cuanto he podido esta conversación y no sin motivo.

La señora de Bucy-Lornans indicó al notario una silla cerca de su sillón y se sentó.

La duquesa era una mujer de unos cincuenta y cinco años, alta y escesivamente delgada. Llevaba una bata de terciopelo violeta, adornado de encajes. Su rostro, de facciones acentuadas tenía una expresión particular que inspiraba respeto. Se comprendía en seguida al verla que no valía solamente por su nobleza de raza, sino especialmente por sus cualidades personales y en eso nadie se equivocaba.

La duquesa de Bucy-Lornans era una mujer distinguida por su inteligencia y su corazón; además era una mártir! La pobre mujer que había sufrido mucho como esposa, sufría también y quizás más todavía como madre.

Había recibido al señor Mercier en su oratorio, una gran pieza severamente amueblada de sillas de tapicería antigua de color oscuro y en la cual no penetraba la luz sino

FIN DEL PRÓLOGO.

El Gobernador civil de la provincia se encuentra en la Laguna, donde parece que se propone pasar la próxima temporada de fiestas.

D. E. P.

Ha fallecido en la vecina ciudad de la Laguna el anciano D. Diego Hernández, á cuya familia enviamos nuestro pésame.

El Gobernador civil ha mandado detener hasta mañana á la tarde la salida del vapor *Viera y Clavijo* que debía salir esta noche de Santa Cruz de la Palma para esta Capital; y por consiguiente no podrá seguir su viaje para Canaria hasta pasado mañana á las 9 de la mañana.

Desde el día 1.º hasta el 30 de Septiembre próximo estará abierta la matrícula ordinaria para el curso de 1892-93 en el Instituto provincial; y desde el 1.º hasta el 31 de Octubre, la extraordinaria para los alumnos que, por cualquier motivo, no se hubieren matriculado en el mes anterior.

La matrícula para ingresar en el Colegio de internos anexo al mismo establecimiento, estará abierta desde el 1.º de Septiembre hasta el 31 de Octubre. Transcurrido ese plazo solo se admitirán solicitudes de ingreso cuando los interesados aleguen causa legítima y admisible.

Esta mañana subió á relevar la guardia del Polverín de la Cuesta un destacamento del batallón cazadores de Tenerife, al mando del segundo teniente D. Manuel Martíñez Ramos.

Terminada la licencia que venía disfrutando, se ha hecho cargo de la Alcaldía de la Laguna el Sr. D. Cirilo Olivera.

En la ermita de San Telmo del barrio del Cabo, en la que se han hecho recientemente importantes reparaciones, se celebrará mañana, con mayor ostentación que en años anteriores, la festividad de Nra. Sra. del Buen Viaje.

Habrà á las 10 función solemne con acompañamiento de orquesta y sermón que predicará el Vble. beneficiado de la Catedral Sr. Mora y Beruff.

Esta noche y en las sucesivas hasta que termine el novenario, después de rezar el Rosario se cantará la Letanía y la Salve.

Hace algún tiempo que vemos en la Alameda de la Libertad unos montones de tierra, acopiada allí, según nos han dicho, para emplearla en la composición de los paseos exteriores cuyo piso está bastante deteriorado; pero se conoce que la obra se ha dejado para hacerla en el invierno, en cuya época es de suponer que se mejoren también los que fueron preciosos jardinillos y que ya no se sabe lo que son.

Cartas detenidas en la Administración Correos por ser desconocidos los destinatarios:

Juan Bouselló.—Isidoro Valladares.—Enrique Bothencourt.—Pantaleón Brito.—Antonia Benitez Lorenzo.—Guillermo Var-

muy débilmente, atenuada por tupidas cortinas que caían en pesados pliegues ante las ventanas.

Allí acostumbraba á estar la anciana señora que no salía nunca á la calle, sobre todo desde hacía algunos años.

—¿Habeis traído los documentos que os he pedido?—dijo al señor Mercier en cuanto éste tomó asiento á su lado.

—Sí, señora, aquí están.

El rotario sacó de la cartera de piel de Rusia que llevaba varios papeles.

—Prometedme de antemano—prosiguió la señora de Bucy-Lornans—que respondereis con entera franqueza á todas mis preguntas.

—Estoy á vuestras órdenes.

—Mi querido señor Mercier, sois mi notario hace cuarenta años. Vos fuisteis el encargado de la testamentaria de mi padre y en vuestra notaría colocó mi tutor, el almirante de Longny, mi fortuna.

El notario hizo un movimiento de adhesión.

—Conocéis mi historia casi tanto como yo. Sabéis que el duque, mi marido, fué un hombre entregado á los placeres, y me dejó sin que yo hubiese merecido su abandono. Sabéis también que mi hijo único fué arrebatado muy joven por su padre á mi cari-

gas—Juan Bautista para entregar á Andrés Martín.

«El periódico más útil é indispensable para los hombres de negocios y para los que deseen adquirir en buenas condiciones bienes del Estado, del Clero, y de la Beneficencia y Propios, es el *Boletín General de Venta de Bienes Nacionales*, que anuncia las subastas de toda España. Administración, Madrid, Puerta del Sol, núm. 9 entre suelo. *Agencia Almodóbar*. Precio de suscripciones: semestre, 15 pesetas; año, 28.»

### La niña martir

(CUENTO)

No se trata de alguna de esas criaturas cuyas desdichas alborotan de repente á la prensa; de esas que recoge la policía en las calles á las altas horas de la noche, vestidas de andrajos, escuálidas de hambre, ateridas de frío, acardonaladas y heridas á golpes, ó dilaceradas por el hierro candente que aplicó á sus tiernas carnicitas sañuda madrastra.

La martir de que voy á hablaros tuvo la ropa blanca por docenas de docenas, bordada, marcada con corona y cifra, orlada de espuma de Valenciennes auténtico: de Inglaterra le enviaban en enormes cajas, los vestidos, los abrigos y las tocas; en su mesa abundaban platos nutritivos, vinos selectos: el frío la encontraba acolchada de pieles y edredones, y diariamente lavaba su cuerpo con jabones finísimos y aguas fragantes una *chambermaid* británica.

En invierno habitaba un palacete forrado de tapices, sembrado de estufas y caloríferos, en verano una quinta á orillas del mar, con jardines, bosques, vergeles, alamedas de árboles centenarios y diosas de mármol que se inclinaban para mirarse en la superficie de los estanques, al través del velo de hojas de ninfea...

Si quería salir, preparado estaba en todo tiempo el landó ó el sociable; si prefería solazarse en casa le abrían un armario atestado de juguetes caros; salían de él como salen de una viva imaginación los cuentos, seres maravillosos, creaciones de la magia moderna: el jockey vestido de raso azul y botón de oro, con su caballo que galopa de veras y salta zanjas; la muñeca que mueve la cabeza y abre los ojos y llama á sus papás con mimoso quejido infantil; la otra muñeca bailarina que asiendo un aro de flores gira, revolotea, se columpia, danza y replica con los pies, y por último saluda al público enviándole un beso volado; el cochecillo eléctrico, el acrobata, el mono violinista, el ruiseñor mecánico, que gorjea, sacude la cabecita y eriza las plumas; todos los autómatas, todos los remedos, todos los fantoches de la vida que á tan alto precio se compran para entretener á los hijos de padres acaudalados.

Pues no obstante yo os digo que la niña de mi cuento era martir, y que martir murió y que después de muerta, su cara, entre los pliegues del velo de muselina mostraba más acentuada que nunca la expresión melancólica y grave, tan sorprendente en una criatura de diez años, adorada y criada entre algodones.

Martir, creerlo; tan martir como las

ño, y sabéis, por fin, que después de la muerte de mi marido mi hijo volvió á Francia después de haber cumplido con él sus últimos deberes.

—De eso habrá unos diez años próximamente.

—Mi hijo tenía entonces treinta años, y hacía quince que, con dolor de mi alma, no le había visto. ¡Ay! amigo mío... que bien merecís ese título, he sufrido cruelmente con mi marido! Pues bien, no puedo menos de confesaros que sufro aún más cruelmente con mi hijo.

—¿Por desgracia, lo sé!

—Si por fin me quejo—porque es la primera vez que lo hago, es que me obliga á ello la más imperiosa necesidad.

—Os escucho, señora.

—Cuando supe que Mauricio iba á volver á Francia, que pronto iba á poder estrecharle en mis brazos, esperímente una alegría inexplicable. Seguramente que á pesar de los agravios que me tenía inferidos, me entristeció la noticia de la muerte de mi marido; pero confieso que mi tristeza estaba compensada con la idea de volver á ver á mi hijo.

Le esperé... con una impaciencia de la que habeis sido testigo. Por fin llegó y mi

abandonadas que en las noches de Enero se acurrucan firitando en el umbral de una puerta.

La vida es así; para todos tiene destino su trago de ajenjo; sólo que á unos se lo sirve en copa de oro cincelada y á otros en el hueco de la mano.

El dolor es eternamente fecundo, unas veces da á luz en sábanas de holanda y otras sobre las guijas del arroyo.

Hija de padres machuchos, que conta ban perdida toda esperanza de sucesión; única heredera de ilustre nombre y de pingües haciendas, la niña fué desde sus primeros años víctima de sus propios brillantes destinos.

Pendientes de sus más leves movimientos, espiondo su respiración, contando los latidos de su corazoncillo inocente, los dos cincuentones la criaron como se cria, en el invernadero la flor rara, predestinada á su cumbir al primer cierzo.

Un médico, que bien podemos llamar de cámara, tenía especial encargo de llevar el alta y baja de las funciones fisiológicas de la criatura.

Se apuntaban las chupadas de leche que pasaban del seno del ama á la boquita de la nené.

Un reloj puntualísimo marcaba por minutos el sueño, el despertar, las horas de comer, la del aseo, la del paseo.

Un termómetro graduaba el temple del agua de las abluciones. Una balanza pesaba el alimento y las ropas según las prescripciones y órdenes minuciosas del doctor.

Cuando vino la crisis de la detención, y con ella el desasosiego, la impaciencia, la casa se convirtió en una Trapa; nadie alzaba la voz, nadie pisaba fuerte, por no sobresaltar á la niña, por no quitarle el sueño.

El régimen pareció higiénico y se hizo permanente ya.

Diríase que aquella morada sordo muda era una capilla erigida al dios del silencio, y la niña, con la singular adivinación que á veces demuestra la infancia, comprendiendo que allí los ruidos no tendrían eco, ni eco las risas, fué desde que rompió á andar, calladita, formal, obediente, seria... tan seria y tan obediente que daba una lástima terrible.

Hubo un terreno en que no pudo ser tan decil.

Desplegando la mejor voluntad, la niña no lograba tener buen color, el color de manzana Sanjuanera que alegra á las madres.

Su tez de seda saturada y trasparente por la clorosis se jaspeaba con venitas celestes y á trechos con la suave amarillez del marfil.

Sus ojos azules de un azul vitreo, eran hondos, tranquilos, resignados.

Su boca parecía una rosa destefñida, mustia ya.

Sea por el cuidado que habían puesto en que no sintiese nunca la menor impresión de frío, ó sea por el mismo empobrecimiento de la sangre, era tan friolera que en el rigor del verano la vestían de lana blanca, con polainas y guantes blancos también.

Al verla pasar toda blanca, esbelta, de recha, despaciosas, grave, las ideas sanas y humorísticas que infunde la niñez cedían el paso á otras ideas funebres de claustro y de mausoleo.

desilución fué completa. Me encontré con un hombre frío, altanero y brutal.

Dos meses después de su vuelta se entregó por completo á todos los excesos, pasando las noches en el juego ó en las orgías, mostrándose tal como era, escéptico y ya gastado.

Se burlaba de mis reprensiones y se guaseaba hasta de mis más queridas creencias. Pronto no recibí más visitas tuyas que cuando entraba á pedirme dinero, irritándose cuando me negaba á satisfacer sus prodigalidades y atreviéndose hasta á amenazarme.

Sí, un día, en un acceso de ira, que hice mal en perdonarle, me amenazó. Su padre, á lo menos, se había mostrado siempre cortés conmigo, hasta en sus más exagerados arrebatos.

Nunca olvidó lo que un hombre bien educado debe á una mujer.

Mi hijo oividabanba que yo era una mujer y que yo era su madre, se condujo un día conmigo como no lo hubiese hecho el hombre de más baja estofa, ¡Ay! ¡yo he nacido para sufrir!...

En fin, abreviando, señor, Mercier, voy á deciros las razones que me han decidido á llamaros. Mi hijo casi me ha arruinado y quiero saber hasta que punto.

No creais que sus padres no advertían que la niña era una lamparita de esas que apaga un soplo.

Tanto lo advertían, que por eso mismo cada día calafateaban mejor las rendijas por donde pudiese deslizarse una rafaga perturbadora.

Así que blindasen, acolchasen y forrasen completamente la casa no penetraría el halito sutil de la muerte. Vengan algodones, vengan telas, vengan clavos; aislemos, aislemos á la niña.

¡Ah! Si la madre pudiese restituirla á la tibia concubidad del claustro materno y el padre al calor de las entrañas generadoras!

¡Si fuese dable meterla en la campana neumática, ó alojarla en la máquina donde incuban los polluelos!

Por la ventana, entreabriendo los pesados cortinajes, la niña veía á veces jugar en la calle á los desarrapados granujas.

Frescos, risueños, turbulentos, derramando vida, los chicos se embestían con una cabeza de toro hecha de mimbrés, ó se liaban á cachete limpio, ó se santiguaban con peladillas.

En la quinta desde donde se dominaba la playa, granujas también, los hijos de los pescadores que desnudos, bronceados, ágiles y saltadores como peces y en bandadas como ellos, se bañaban permaneciendo horas enteras dentro del agua verdosa, en que se zampuzaban á manera de delfines.

Por orden del médico, la niña se bañaba también, los hijos de los pescadores le habían preparado una cómoda y ancha caseta; allí la desnudaban y arrojada en mil abrigos la llevaban á los brazos del bafiero que la sepultaba un momento en el mar y la sacaba inmediatamente, recibida la impresión.

Esta impresión era, por cierto, terrible. La sangre afluíá al corazón de la criatura, trémula y con las pupilas dilatadas miraba aquel infinito espantable, aquel abismo de agua verde, y rugiente la ola que avanzaba pavorosa, cóncava cerrándose ya como para devorarla. Los dientes de la niña castañeteaban, y pensaba para sí «tengo miedo.» Pero ni un grito ni un suspiro la delataban.

El voto de silencio no lo rompía ni aún entonces.

Solo que después, al ver desde la ventana á los traviesos gateras en familiaridad con las terribles olas jugueteando con ellas lo mismo que gaviotas pensaba la niña martir. «¿Cómo harán para ser tan valientes esos chicos?»

Entretanto la muerte, riéndose con siniestra risa de calavera, se acercaba á la señorial y cerrada mansión.

Es de saber que no encontró ni puerta por donde pasar ni si quiera por donde colarse y hubo de entrar, aplandose, por debajo de una teja, á la boardilla; de allí por el ojo de la llave, pasar á la escalera y desde la escalera, agazaparse en el bolsillo de la levita del médico que se metió casa á dentro muy impávido, con la muerte guardadita en el bolsillo detrás de la forera.

A causa de tantas dificultades como encontró ó para insinuarse en la casa de la niña, la muerte quedó algo quebrantada, y no se presentó con empuje y arresto sino con mansedumbre hipócrita tardando bastante en llevarse á la criatura.

El tiempo que aguardó la muerte á to-

—Señora, conforme me habeis pedido, he mandado hacer vuestra cuenta y os la he traído... Aquí la teneis. Vuestro pasivo se eleva á dos millones ciento cincuenta mil francos.

—¿Después de la venta de los inmuebles que me quedaban y que habeis debido vender, según mis órdenes?

—Sí, señora, después de la venta de los dos inmuebles.

La duquesa pareció aterrada.

—¡Dios mío! ¡Entonces la ruina es más completa de lo que yo pensaba.

—No os queda más que el hotel en que estamos y vuestra pequeña casa de Autueil.

—¿Qué valen?... Acordaos que me habeis prometido contestarme con toda sinceridad.

—El hote' un millón quinientos mil francos, y la casita doscientos mil francos. Además el mobiliario de este hotel, que podrá valer unos setecientos ú ochocientos mil francos.

—De modo que cuando os haya pagado lo que os debe solo me quedarán unos cuatrocientos mil francos.

—Menos aun.

La duquesa hizo un movimiento.

—¿Como! ¿menos que eso? Explicaos,

mar brios fué para la martir larga cuestión de tormento.

Drogas asquerosas, pócimas nauseabundas por la boca, papeles epispásticos y vegetativos sobre la piel; cauterio para las llagas que abría en su garganta la miseria de su organismo.

Todo se empleó, sin que rompiera el voto del silencio la víctima y sin que sus verdugos atendiesen a la súplica de sus vidriados ojos... porque aquellos verdugos la idolatraban demasiado para perdonarle ni un detalle del suplicio.

Solo en el último instante, cuando todavía le presentaban una cucharada de no sé qué mejunje farmacéutico la niña suspiró hondamente, se incorporó, dijo que no tres veces con la cabeza y echando los brazos al cuello de la insensata madre, pegando el rostro al suyo murmuró muy bajo: "Abre la ventana mamá." Era sin duda la congoja del postrer ataque de disnea que empezaba.

Poco duró. Y la martir quedó bonita, cándida, exangüe, pero con una expresión de amargura reconcentrada, como el que se vá de la vida dejándose algo por hacer, por decir ó por sentir,—algo que era quizás la esencia de la vida misma.

En el ataud forrado de raso, bajo las lilas blancas que la envolvían en aristocráticas aromas, los pobres despojos pedían justicia, se quejaban de un asesinato lento.

Por ser la estación primaveral y la noche templada, y por disipar el olor á cera y á difunto, los que velaban á la niña abrieron la ventana.

Al entrar la bienhechora bocanada de aire libre, la carita demacrada pareció adquirir plácida expresión de reposo. Tal vez no quería pasar sin oírse del encierro de su casa al encierro del nicho.

EMILIA PARDO BAZÁN.

(Prohibida la reproducción.)

**Figueira da Foz**

El centro de reunión de los bañistas si que siendo el Casino Mondego. La colonia española aumenta de día en día y comienzan á escasear las casas de alquiler, hasta el punto de que ayer llegó una familia y se ha ido á vivir con un bañero.

A la señora le han cedido la alcoba principal, donde duerme con dos niños; otros dos se acuestan en un ropero sobre los baules, y al esposo le han improvisado una cama encima de una consola, y cuando refresca la temperatura se tapa con un refajo de su mujer.

Cada cual se arregla como puede, dada la afluencia de bañistas, en su mayoría es pañoles. Hoy mismo llegaron treinta y seis entre grandes y chicos, y andan recorriendo do las ruas é introduciéndose en las casas para preguntar:

—¿Se alquila esto?

A mi ya me han sorprendido dos ó tres veces en paños menores, porque aquí nadie llama á la puerta, sino que levanta el pestillo y se introduce en la sala, sin más ceremonias; de modo que ocurren... escenas de un naturalismo horrible, y á lo mejor cree uno estar solo, y tropieza en el pasillo con una señora que ha entrado á ver la casa y le dice de buenas á primeras:

—¿Es V. el casero?

—¡Ay! ¡Ojalá!

—De todos modos, vístase V., que está delante de una señora.

—Usted dispense; pero como no esperaba ninguna visita...

Hay señoras procedentes de nuestras provincias del interior que llevan su virtud hasta el punto de bañarse con bata de estameña y calcetines de lana, y ayer un esposo irritado fué á ver al alcalde para decirle:

—¡Esto es escandaloso! ¿Donde se ha visto que se bañen los hombres en las mismas aguas que las mujeres?

—¿Qué quiere usted—contestó la autoridad,—que hagamos un mar para V. solo?

—Lo que quiero es que no haya hombres á la orilla mientras se bañe mi esposa.

En trajes de baño hay aquí una gran variedad. Unos usan gabancitos cortos con volantes, otros blusas á la marinera, otros elásticas con pintas y algunos cubren las formas con elegantes calzoncillos, sujetos á las canillas con un lazo.

Entre los bañistas sobresale un caballero portugués, hombre melancólico y viudo, que toma baños para curarse una afección producida por el prematuro fallecimiento de su esposa. No va al casino, ni al teatro, ni al paseo con música del jardín público. Durante el día permanece en su casa besando un mechón de pelo que perteneció á

su esposa, ó bien tocando en la guitarra un fado fúnebre, compuesto por él a la memoria de la difunta.

Viste de luto riguroso: levita negra, sombrero negro, camisa negra, uñas negras. Su traje de baño consiste en un túnico, negro también, con fleco amarillo. Tiene una perra teñida, á la que ha puesto un lazo de crespón en la cola, y es un animal tan inteligente, que en cuanto ve el retrato de la que fué su amita rompe á aullar como cualquier bajo de zarzuela.

El pobre señor lleva su sentimiento hasta el punto de vestir de luto al bañero. En cuanto llega á la playa ya está diciendo al encargado de sumergirle:

—¡João, póngase V. el casaco del dolor inextinguible.

Y el bañero se quita el traje de hule para sustituirlo con una especie de capuchón con franja amarilla.

Mientras se baña, el viudo porrumpe en sollozos, diciendo de vez en cuando:

—¡Qué mujer he perdido!

Y el bañero contesta:

—¡Dios la haya perdonado!

Excepción hecha de este portugués inconsolable, todos los demás acuden á la plaza nova, donde una banda de música ameniza nuestra existencia con las piezas más escogidas de su repertorio. Allí tiene su asiento el *Café de Madrid*, centro de reunión de españoles y lusitanos; allí hay tiendas preciosas, sobresaliendo *El Fénix*, donde se venden objetos de París. Su dueño es un buen amigo de España, que nos recibe á todos con los brazos abiertos y nos vende los artículos con la faz jubilosa.

—¿Tiene V. jabón de los príncipes del Congo?—se le pregunta.

—Para V. tengo todo lo de este mundo—contesta él, envolviendo el jabón en un finísimo papel de seda y á nosotros en una mirada de profunda simpatía.

Y nos cobra el jabón y nos acompaña hasta la puerta con la cariñosa solicitud de un padre interino.

Todos los centros recreativos están muy animados; todos menos el teatro del Circo, donde actúa una compañía de zarzuela española, dirigida por el tenor cómico D. Angel González, que es un actor de mérito.

—¿Por qué no viene la gente al teatro?—dijimos á un caballero de la localidad que lo sabe todo.

—Porque sale mucho más barato asistir á los conciertos de la plaza ó meternos en el casino ó en los salones de la ruleta. Aparte de esto, el teatro no tiene condiciones acústicas. A la primera fila de butacas no llega la voz de los cantantes, y en cambio los oye V. perfectamente si se va V. á la calle ó se queda en su casa, que es lo que hacemos aquí la mayoría de los vecinos; en cuanto empieza la representación nos metemos en la cama y estamos oyendo la zarzuela y rascándonos las pantorrillas al mismo tiempo.

En suma: que la gente no va al teatro y que la compañía se dispone á emprender la fuga.

¡Y vayan Vds. después á hablar á los cómicos de los encantos de Figueira!

Luis Taboada.

**VARIEDADES**

UNA ANÉCDOTA CURIOSA

A propósito de León XIII, la gran figura de que tanto se ocupa hoy el mundo civilizado, refiere un periódico francés la contundente lección que dió hace años al marqués de X..., una de cuyas distracciones era causar turbación á los altos dignatarios del clero que recibía diariamente en su casa.

Una noche el anciano caballero romano tenía en su casa numerosos amigos, entre los cuales se encontraba el cardenal Pecci, el futuro Papa.

—Quiere su eminencia?—preguntó el marqués ofreciéndole abierta una tabaquera, verdadera maravilla, por la riqueza de sus esmaltes.

—Gracia, marqués.

Y después de servirse, trató de devolver la caja á su dueño, pero éste, rechazándola, exclamó:

—Ni siquiera habeis mirado la tabaquera. Examinadla bien.

Y le indicaba con mirada burlona una pintura licenciosa que adornaba la tapa de la caja por la parte interior.

El cardenal, sin pestañear, contempló la miniatura y después, sonriendo, dijo:

—¡Preciosa, preciosa! Obra maestra de arte y de naturaleza. Será sin duda, la Sra. Marquesa. Es preciso que estos señores la admiren como yo.

Y pasó á su vecino la esmaltada caja, que el marqués, lleno de confusión, se apresuró á arrebatarse á aquel de las manos.

**Anuncios preferentes**

**CLASE DE FRANCÉS, ALTERNA Y NOCTURNA**, 15 rvn. al mes. Castillo, 55. (3135)

**EN LA CERVECERIA DE D. ROSENDO GASP**, par, p aza de la Constitución, se expenden los billetes para los coches de hora de Guillermo Delgado, que salen diariamente para la Laguna á las 4 y á las 5 de la tarde. (3161)

**EPESOSZ, CHEF DE CUISINE DESSEA CO**, locación por temporada ó por año.—Calle de la Hoya, núm. 17.—Puerto de la Cruz. (3199)

**EN LA PLAZA DE LA CONSTRUCTORA NÚ** mero 3, se crea y se platea toda clase de objetos de metal, especialmente adornos de Iglesia. (3169)

**EN LA CALLE DE LA NORIA, NÚM. 17, SE** admiten huéspedes. Trato esmerado. Precios económicos. (3159)

**EN EL HOTEL NÚM. 2 DE LA CALLE DEL** General Antequera, se alquilan habitaciones amuebladas para caballeros solos. (3127)

**EN LA CALLE DE LA LAGUNA NÚMERO 21** se componen máquinas de coser, á precios equitativos. Las composiciones se garantizan por seis meses. (3103)

**SE VENDE UNA ESTANTERÍA EN BUEN** estado, en la calle del Castillo núm. 45.—Darán razón, Santa Rita 5, esquina á San Clemente (3201)

**SE NECESITAN DOS CARPINTEROS PARA** trabajos de las obras del Puerto de esta Capital. Los que deseen obtener estos puestos pueden dirigirse Calle del Castillo núm. 25 donde se les informará del jornal que se les abona. (3189)

**SE BORDA AL PASADO, EN ORO Y SEDA** á precios sumamente económicos.—Dirigirse calle de la Noria, 17. (3160)

**SE VENDE LA CASA NÚM. 6 DE LA CALLE** de Méndez Núñez de esta Capital.—Informará Eloy Domínguez. (3133)

**SE VENDE EN EL PAGO DE LOS CAMPOS**, jurisdicción de la Capital, una hermosa finca de 22 fanegadas, destinada al cultivo ordinario, con árboles frutales, casas para amos y medianeros, ganadería, aljibe, etc. Darán razón, Canales núm. 9 frente á la pila de Santo Domingo. (3170)

**SE COMPEN CUPONES DE RENTA FRAN** cesa, de Obligaciones de la «Ville de Paris» y de los «Foncieres» y «Comunales» d-l «Crédit Foncier» de Francia.—Dirigirse, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife. (3167)

**SE ALQUILA UNA CASA DE CAMPO QUE** presta todas las comodidades apetecibles, á un kilo metro de la Laguna, en el sitio conocido por «Tahonillas» ó «San Francisco de Paula».—Dirigirse á D. Agustín Cabrera, en la Laguna. (3156)

**Martin y Hernández**

CASTILLO 28

Ultima novedad en sombreros y capotas adornadas, para Señoritas. (3200)

**Buena ocasión**

Para familias ó hombres solos que deseen pasar la temporada de verano en la Laguna donde no se hallan ya casas se alquilan habitaciones ventiladas, con buenas vistas en la plaza del Adelantado núm. 10 que es de los mejores sitios de la población. Darán razón en la misma casa. (3190)

**Hotel Hesperides**

VILLA OROTAVA

Under the new proprietor's personal supervision admirably situated as central for excursions. Liberal tabel. Large airy rooms. Terms moderate. Personal inspection invited.

**Fernando Romero**

AFINADOR Y RESTAURADOR DE PIANOS

Ofrece al público sus trabajos dentro y fuera de la localidad. Preparaciones á toda clase de pianos por deteriorados que estos se encuentren. Precios módicos. Recibe avisos en la Litografía calle de San Francisco núm. 16.

**Máquinas para coser**

SISTEMA SINGER PERFECCIONADO. Se acaban de recibir en el almacén de Filiberto Lallier, Castillo, 19. (3086)

**Dolores Benítez.—Modista**

Ha trasladado su taller á la calle de San Roque núm. 32. (3081)

**BIBLIOTECA SELECTA**

COLECCION DE OBRAS DE LOS MEJORES AUTORES NACIONALES Y EXTRANJEROS OBRAS PUBLICADAS

Viaje al rededor de mi cuarto y Excursión nocturna al rededor de mi cuarto, por J. Maistre (3.ª edición) 1 vol.

Werther, por Goethe (3.ª edición) 1 vol.

Aventuras maravillosas, por Edgard Poe, (3.ª edición) 1 vol.

Avatar, por Teofilo Gautier (4.ª edición) 1 vol.

Leyendas de O., por T. Llorente (3.ª edición) 1 vol.

El Endemoniado, por C. Dickens (3.ª edición) 1 vol.

Hugo el Lobo, por E. Chatrian (2.ª edición) 1 vol.

Amorosas, por Teodoro Llorente (3.ª edición) 1 vol.

Baladas, por Walter Scott (2.ª edición) 1 vol.

Cántico de Noche buena, (2.ª edición) y la

Fortuna de un Estudiante, por C. Dickens, 1 vol.

Cuentos de los Vosgos, por E. Chatrian (2.ª edición), 1 vol.

Novelas alemanas y Escandinavas, (2.ª edición), 1 vol.

¡Vencid! La isla de los cocineros, (2.ª edición), por Mme. Emilio de Girardin, 1 vol.

La Reina de Saba, por T. Bayley Aldrich (2.ª edición), 1 vol.

Doloras, por D. Ramón de Campoamor, Nueva edición (1.ª serie), 1 vol.

El mundo tal y como será en el año tres mil, por Emilio Souvestre (2.ª edición), 2 vol.

El Progreso, por Emilio Souvestre, 1 vol.

Cuentos Flamencos, por E. Conscience, 1 vol.

Dos Episodios, por E. Fiechet, 1 vol.

El titulo de propiedad, por E. Eggleston, 1 vol.

Federico el Guardabosque, por E. Chatrian, 1 vol.

Cuentos Suecos, 1 vol.

Aventuras de un niño calavera, por Bayley Aldrich, 1 vol.

Espirita, por Teofilo Gautier, 1 vol.

Croquis americanos, por Bret Haite, 1 vol.

Los pequeños poemas, (1.ª serie) por D. Ramón de Campoamor, 1 vol.

Doble Amor,—Margot, por Alfredo de Musset, 1 vol.

Relatos breves, por D. Felipe Mathé, 1 vol.

Fantasías, por Carlos Dickens, 1 vol.

Historia de una Momia, por Teofilo Gautier, 1 vol.

Los pequeños poemas, (2.ª serie) por D. Ramón de Campoamor, 1 vol.

Los pequeños poemas, (3.ª serie), por D. Ramón de Campoamor, 1 vol.

Escenas de Cuartel, por D. Federico de Marriaga, 1 vol.

Colón, Poema de D. Ramón de Campoamor, 1 vol.

Páginas rusas, por el conde Tolstoy, 1 vol.

Majaderías, por D. Enrique Gaspar, 1 vol.

Más Majaderías, por D. Enrique Gaspar, 1 vol.

Humoradas, por D. Ramón de Campoamor (Edición la más completa de cuantas se han publicado), 1 vol.

Más relatos breves, por D. Felipe Mathé, 1 vol.

Cuentos del día de Reyes, por C. Dickens, 1 vol.

Un problema, por D. Enrique Gaspar, 1 vol.

Poesías, por D. Pedro Juan Arolas, 1 vol.

Barcelona en 1888 y París en 1889, Narraciones humorísticas, por D. Carlos Frontaura, 1 vol.

Doloras, por D. Ramón de Campoamor (2.ª serie), 1 vol.

Graziella.—Recuerdos de la Juventud, por Alfonso de Lamartine, 1 vol.

Cuentos de la calle, por D. Alfonso Perez Nieva, 1 vol.

Viaje á Atenas, 1872-1875, por D. Enrique Gaspar, 1 vol.

El Enano Negro, por Walter Scott, 1 vol.

Paranias del Corazón, por Catherine Brabber, 1 vol.

El Drama Universal, por D. Ramon de Campoamor, 2 vol.

Cuentos escogidos, por D. Emilia Pardo Bazán, 1 vol.

El Licenciado Torralba, por D. Ramon de Campoamor, 1 vol.

**Acaba de publicarse**

Diario de un Peregrino á Tierra Santa, por Mosén Jacinto Verdaguer, 1 vol.

Nada entre dos platos, por D. Enrique Gaspar, 1 vol.

La BIBLIOTECA SELECTA se publica en volúmenes de 200 ó más páginas, elegantemente impresos y encuadernados en rústica, al precio de

50 céntimos

LUZ DIAMANTE, LONGMAN & MARTINEZ, NEW YORK. Libro de Explicación, Gram y Red Olor. De Venta Por Las Ferreterías y Almacenes de Viveros.

LUZ DIAMANTE, LONGMAN & MARTINEZ, NEW YORK. Libro de Explicación, Gram y Red Olor. De Venta Por Las Ferreterías y Almacenes de Viveros.



